



## ***Algunas concepciones de valores en familias tapatías***

*José Carlos Cervantes Ríos\**

*Margarita Robles Godínez\*\**

*Belia María de la Luz Hernández Delgado\*\*\**

### **RESUMEN**

*El presente estudio pretende aclarar algunos aspectos referente a los valores en familias de Guadalajara, tales como sus concepciones, cuáles son los más importantes para ellas, si identifican o no una crisis de valores, desde cuando -en caso afirmativo-; así como la manera en que se transmiten.*

*Para lograr este propósito, se realizaron entrevistas semi estructuradas durante el año 2003 a 10 personas adultas de diferentes edades, escolaridad y género para analizar semejanzas y diferencias de estas variables que permitieran tener una visión desde distintas ópticas.*

*Dentro de los resultados, destaca que para las personas con menor escolaridad fue imposible definir qué son los valores, pero los asociaron a la familia, mientras quienes tienen mayor escolaridad lograron definirlos, pero los asociaron con aspectos individuales.*

*La influencia del género se reflejó en tres aspectos: 1.- Se percibe una permanencia de métodos y contenidos para enseñar valores tradicionales entre hombres y mujeres, 2.-Se interpreta que han existido cambios en los papeles de hombre y mujer y 3.-La crisis de valores fue referida principalmente en mujeres, pero no logran identificar desde cuándo y a qué se debe tal crisis.*

### **Introducción**

Tanto en Guadalajara, así como en otras partes de Jalisco y México, es común escuchar la expresión “Se

están perdiendo los valores”, pero ¿Qué significa esta afirmación? Primero, pareciera que se trata de un tema que todos conocen. Segundo, que algo considerado como positivo y deseable tiende a su desaparición a causa de terceras personas y finalmente, que una serie de valores están siendo desafiados y serán sustituidos.

---

\* Doctorante en Educación, Jefe del Departamento de Investigación y Diplomados de la Dirección de Orientación Familiar, Coordinador del Centro de Investigación e Información sobre la Familia.

\*\* Pasante de Sociología del Departamento de Investigación y Diplomados de la Dirección de Orientación Familiar.

\*\*\* Técnico en Trabajo Social de la Dirección de Orientación Familiar.

Pero, cuando hablamos de valores, ¿hablamos todos de lo mismo? Tal vez, antes de responder a esta pregunta, sería necesario hacer un análisis para responder a preguntas más básicas como: ¿qué son?, ¿desde cuándo existen?, ¿por qué y para qué?, ¿cómo cobran vida en las personas?, ¿son comunes a todas las personas? Están atravesando por un proceso de desaparición. Pero, ¿desde cuándo?, ¿por qué sucede?, ¿qué o quién lo ocasiona? ¿dónde y cuándo desaparecerán?

Por su amplitud y complejidad no pretende darse respuesta a todas estas preguntas<sup>1</sup>, pero sirven como guía para esta investigación cuyos objetivos son:

- Conocer cómo se conceptúa el término “valores”.
- Identificar la utilidad que le confieren a los valores.
- Identificar si influye el género, la edad, la escolaridad y la paternidad en la concepción y la jerarquización de los valores y de qué manera.

---

<sup>1</sup> Las cuales son objeto de estudio de la axiología y otras disciplinas como la Antropología, la Psicología y la Sociología, por mencionar algunas. Motivo por el cual supera por mucho el tiempo, espacio y posibilidades con que contamos los autores.

- Identificar la percepción de una crisis de valores.
- Identificar algunas maneras de transmisión de valores.

La relevancia de este estudio, es tener un referente concreto respecto a las concepciones de los valores con personas igualmente concretas que permita por un lado conocer sus alcances y limitaciones como explicación de problemas sociales, y segundo, centrar los esfuerzos en las dificultades conceptuales y de aprendizaje para propiciar o favorecer valores en programas y acciones que pretendan la difusión y transmisión de valores como estrategia para mejorar a las familias.

Para efectos de esta investigación, se entenderá por valores el conjunto de ideales sociales que permita generar normas de conducta, facilitar la convivencia familiar, orientar al propio comportamiento y solución a conflictos entre las personas<sup>2</sup>.

### **Metodología**

Se trata de un estudio comparativo de corte cualitativo.

---

<sup>2</sup> Existen diversas definiciones y ángulos respecto al término valor, por lo que sugerimos revisar la bibliografía que aparece al final del documento.

Los datos se obtuvieron mediante una guía de entrevista semi estructurada que se aplicó a una muestra no aleatoria de diez personas.

Las personas debían tener características distintas para poder hacer las comparaciones. En este sentido se pensó para la comparación los siguientes criterios de inclusión:

Misma proporción de:

- Hombres y mujeres
- Con escolaridades de nula, primaria/secundaria y preparatoria/profesional, para ver qué tanto influye y cómo, el grado escolar.
- De paternidad presente y paternidad ausente
- Dos generaciones: La primera de 41 y más años y la segunda de 20 a 40 años.

La guía de entrevista planteada fue la siguiente:

- 1.-¿Qué son los valores para usted?
- 2.-¿Para qué sirven los valores?
- 3.-¿Cuáles son los valores más importantes para usted?
- 4.-¿Cómo se aprenden y enseñan los valores?

5.-Cómo cada valor mencionado ha sido transmitido o practicado.

6.-¿Considera que se han perdido los valores?

7.- En caso afirmativo, ¿Cuándo considera que se perdieron los valores?

8.- ¿Por qué considera que se perdieron los valores?

9.- Ejemplifique dicha pérdida de valores.

10.-¿Qué recomienda para una mejor educación en valores?

### **Resultados y discusión**

#### *Definición del término valor:*

Se presentaron dos tipos de respuesta: Primero quienes sí podían definirlos y quienes no. El primer grupo eran personas con escolaridad de preparatoria y profesional. Mientras que el segundo grupo, contaban con escolaridad de secundaria o menos. Además de la escolaridad, estaba presente la característica que pertenecían a generaciones distintas por el grupo de edades debido a que las exigencias de escolaridad hace 20 años era distinta a la actual para lo jóvenes de hoy.

Sin embargo, quienes no pudieron definir los valores hicieron una asociación inmediata a la familia. Este hecho contrasta con las respuestas de los entrevistados que pudieron definir el término valor, pues no establecieron ninguna relación entre los valores y la familia, en cambio, refirieron aspectos relacionados con el ámbito individual y el ámbito social. Miembros de ambos grupos identifican los valores como conceptos positivos. Sólo uno de los casos refirió como valor los roles que la mujer desempeña como "(...) esposa, madre y mujer trabajadora".

*Utilidad de los valores:*

Prevalece en las respuestas una concepción general de que los valores fungen como elementos encargados de salvaguardar la permanencia, el equilibrio y la convivencia dentro de sistemas como la familia y la sociedad; tarea que se garantiza mediante el aprendizaje y práctica de los mismos por parte de los individuos. Incluso coincidieron en la idea de que la utilidad de los valores reside precisamente en la autoconservación de los mismos generación tras generación.

También se identificó como una constante la función de los valores como orientadores de la conducta. Los entrevistados con paternidad presente y de escolaridad primaria /secundaria refirieron la función de respeto.

*Los valores más importantes:*

El respeto aparece con más frecuencia como uno de los valores más importantes de los entrevistados; éste aparece en la mayoría de los casos como respeto por parte de los más jóvenes a los adultos, así como entre los miembros de la familia y entre las parejas. Las características constantes de quienes dieron esta respuesta son una paternidad presente, y en la mayoría de los casos, una escolaridad de primaria/ secundaria. La educación como uno de los valores más importantes fue concebida por personas con estas mismas características.

Por su parte, la mayoría de los entrevistados de escolaridad preparatoria/profesional señalaron valores más variados y en su mayoría relacionados con el ámbito individual y social antes que con el de la familia. En alguno de los casos, si bien la educación era

presentada en apariencia como un valor importante, ésta constituía un medio que conducía a una mejora económica como el verdadero fin.

*Enseñanza y aprendizaje de los valores:*

La mayoría de los entrevistados identifica la enseñanza y el aprendizaje de los valores como un proceso de transmisión generacional que es impartido por parte de los adultos y en el que los menores son meros receptores. Dentro de éstos, la mayoría identifica a los padres como los principales educadores de valores; sólo dos de los entrevistados identificó la influencia de agentes externos a la familia en la formación en valores.

Prevalece como propósito una educación que sirva de enlace entre las generaciones anteriores y actuales, en tanto que se pretende educar a los hijos de la misma manera que los padres fueron educados por sus propios padres. Uno de los entrevistados señala que la transmisión de los valores requiere de la obediencia y disposición de los menores, lo que podría ser leído como la representación de un proceso de transmisión de valores vertical y de

contenidos homogéneos y constantes que se reproducen. Otro de los entrevistados especifica la necesidad de una actitud selectiva ante los valores aprendidos y susceptibles de enseñar, concediendo a los sistemas de valores una estructura de apertura al cambio. Dos de los entrevistados identifican esta cualidad como un hecho. -No fue posible identificar las características que influyan en la diferencia de opiniones-. Sólo uno de los entrevistados considera que las personas aprenden parte de sus valores en la edad adulta, a partir de sus propias experiencias.

Casi la mitad de los entrevistados señalaron el ejemplo como la vía mediante la que se enseñan los valores, dos señalaron el diálogo. Lo anterior podría dar luces de una intención de congruencia no sólo entre la práctica y el discurso, sino también entre los sistemas de valores: no es posible llevar a la práctica valores que no sean compatibles con los que se pretenden inculcar. Uno de los entrevistados no justifica la violencia en la educación de valores, mientras que otro sí la justifica. Una educación en valores que justifique la violencia en aras

del aprendizaje puede ser interpretada como el reflejo de una concepción de un sistema de valores que debe ser reproducido, incluso por la fuerza.

*Pérdida de valores, cuándo y por qué:*

Ante la pregunta de si se consideraba que se estaban perdiendo los valores, se generaron tres distintas respuestas: una que no considera que exista semejante pérdida, sino que considera que permanecen los mismos valores, otra que sí considera que se están perdiendo los valores (la mayoría); y finalmente una que considera que más que una pérdida, existe una transformación de los mismos. Respecto a las características que posiblemente influyeron en las distintas respuestas se encontró lo siguiente: todos los que contestaron que sí existe una pérdida de los valores son mujeres con hijos. Por su parte, quienes identificaron antes que una pérdida de los valores, se trata de una transformación de los mismos, coinciden en pertenecer a la segunda generación, en ser hombres, en tener una escolaridad preparatoria/profesional y en tener una paternidad ausente.

Respecto al tiempo en que consideran que se han perdido o transformado los valores, podría dividirse en dos rubros: los que consideran que esta pérdida se ha dado en la última década, y los que consideran que ésta se ha dado desde hace dos décadas o más. Estos resultados coinciden con los cambios en las estructuras económicas que afectaron en esos periodos al país, -la introducción de una apertura comercial y la crisis de 1994, sin embargo, esto es sólo una inferencia y no se cuenta con los elementos que la respalden.

*Causas de la pérdida o transformación de los valores*

Para quienes identificaron una pérdida de valores, daban tres clases de respuestas: por un lado, la adjudicación de un sentido negativo a dicha pérdida o transformación; por otro lado, la asociación inmediata de la pérdida o transformación de los valores con sus repercusiones dentro de la familia; y finalmente, la concepción de una realidad cambiante, que domina y amenaza con su capacidad de confrontar y desestabilizar la estructura de la familia, ya sea hasta erradicar sus valores o simplemente

transformarlos. La alusión a la tecnología de entretenimiento (televisión, televisión por cable y video juegos), a los medios de comunicación, y al estrés como agentes de esa realidad externa (incluso extranjera), que ha invadido a la familia, resulta sumamente interesante en tanto que podría relatar la posición de indefensión e impotencia en la que se perciben las familias ante factores ajenos, que se imponen y que encuentran como su blanco fácil a los miembros más vulnerables: los niños.

Por otro lado, respecto a los dos casos que no hicieron referencia a la familia, destaca la representación de estructuras abstractas (sociales y/o culturales), cambiantes, capaces de alterar los sistemas de valores e incidir en las expectativas ideales de comportamiento individual.

*Ejemplos de la pérdida o transformación de los valores y sus parámetros*

Tomando como punto de referencia la experiencia de los entrevistados, se realizó una comparación entre un antes y un después del momento de pérdida o del proceso de transformación de los valores.

Respecto al rubro que sí identificó una pérdida de valores, predominó una lectura nostálgica en la comparación de ambos momentos, que coincidía –a grandes rasgos- en percibir el deterioro de la familia como institución (embarazos fuera del matrimonio, divorcios, etc); el detrimento de los momentos de comunicación entre los miembros de la familia; así como el menoscabo de la convivencia entre personas prefiriendo experiencias proporcionadas por la televisión y los juegos cibernéticos; así como la promoción de la violencia.

Por su parte, los entrevistados que coincidieron en la existencia, más que de una pérdida de valores, de una transformación de los mismos, se mostraron más optimistas al interpretar dicho proceso como un proceso de apertura, autonomía y liberación por parte de los jóvenes y las mujeres en relación a los adultos y a los hombres; es decir, identificaron las transformaciones de los valores como una transformación en la relaciones de género y generación.

**Conclusiones**

A pesar de que el término valor es muy utilizado resulta difícil –al menos para la mayoría de los

entrevistados- su definición, no obstante siempre es aludido como positivo y correcto que orienta la conducta humana.

Es asociado con la familia e identificado como una herramienta que, mediante el proceso de transmisión en una relación de enseñanza-aprendizaje, resulta útil para la conservación y reproducción de esquemas jerárquicos generacionales. Así, valores como el respeto a los mayores pueden fungir como valores instrumentales que buscan la obediencia de los menores como meta final<sup>3</sup>. Habría que reflexionar solamente que el respeto es importante, si se logra por medio del diálogo y comprensión de sus integrantes, pero puede ser un valor en sí mismo, mas no un instrumento basado en el temor para conseguir la obediencia.

La diversidad en la selección de los valores más importantes refleja que no todos los entrevistados tienen los mismos valores y tampoco los relacionan con los mismos

ámbitos<sup>4</sup>. Hay quienes lo relacionaban con el ámbito económico pensando en el dinero, y había quienes los relacionaban con un ámbito teórico buscando la verdad.

La mayoría de los entrevistados reflejaron una visión fija en la transmisión de valores, donde lo ya aprendido es enseñado para luego volver a ser reproducido, es decir, representan los valores con una estructura tendiente a la conservación, mientras que una minoría concedió a los individuos la posibilidad de cuestionar lo aprendido, de recabar su propio cúmulo de valores a través de la experiencia, y de transmitir a sus hijos una selección propia de valores.

Se detectó que los entrevistados de mayor escolaridad refirieron valores relacionados con su propia realización personal.

Por otra parte, los entrevistados más jóvenes mostraron una actitud optimista respecto a cambios en los

<sup>3</sup> Autores como María Rodrigo (2001) plantean que hay una tipología de los valores, donde destaca la diferencia entre valor instrumental y valor fin. Donde el primero es un medio para lograr ciertas cosas, mientras el segundo, corresponde al que se tiene como finalidad de las acciones.

<sup>4</sup> Spranger (en Escobar-Tabera1998: 11) plantea que existen distintos ámbitos sobre los valores: biológico, económico, estético, teórico y religioso. Cada ámbito tiene su valor principal, así como su antivalor por lo que no deben ser rivalizados, sino que cada uno tiene su lugar y puede ser explicitado y asumido de manera personal.



sistemas de valores, lo que refleja una influencia generacional.

Sobre una determinación relacionada con el género respecto a la concepción de los valores fue posible identificar tres aspectos: uno sobre distintos métodos y contenidos respecto a la educación en valores de hombres y mujeres, en algunos de los casos, con la tendencia de pensar el ámbito doméstico como exclusivo de la mujer, y el ámbito laboral como exclusivo del hombre.

El segundo aspecto de género tuvo que ver con la identificación de una pérdida de valores, pues la mayoría eran mujeres, madres de familia quienes no pudieron delimitar con claridad los tiempos en los que comienzan, ni las causas que lo propician. En general identificaron a la familia como vulnerable a dicha pérdida y/o transformación de valores, se concibe una realidad externa a la familia desde la que provienen todos los cambios en un ánimo nostálgico de "Todo tiempo pasado fue mejor", con la percepción de una sociedad que avanza hacia la decadencia.

En este sentido puede ser entendido ya que el varón tradicionalmente se ha limitado a la

generación de bienes económicos, dejando el resto de los ámbitos de los valores (religioso mediante la santidad, biológico mediante la salud, teórico mediante lo cierto y estético mediante la belleza) a la mujer como responsable de estos ámbitos. Sobre este particular, resulta necesario que los distintos integrantes de la familia participen de manera activa y consiente en la generación y reflexión de los distintos ámbitos de los valores y no se dividan, pues estarán dividiendo a las personas, dejándolas incompletas en sus potencialidades.

El tercer aspecto de los valores percibidos como perdidos o transformados, destacó la transformación que hombres y mujeres identificaban en relación a sus roles como padres y parejas dentro de la familia y de la sociedad en general.

Lo permitido y esperado de la mujer respecto a su papel como esposa, madre y mujer, atraviesa por un proceso de transformación que va de la marginalidad a la posibilidad de autonomía. Algo similar se concibió sobre los jóvenes respecto a los padres. Se detectó como constante una identificación de la

familia como fundamental desde la que se promueven y se reproducen los valores.

La crisis de valores es percibida como única antes de su indagación, lo cual parece que se habla de lo mismo cuando en realidad pueden estarse planteando no sólo valores distintos, sino ámbitos diferentes. Por tal motivo, resulta importante se consideren, primero para entenderse al interior de las familias y las personas interesadas al respecto, para que en familia se fomenten mediante la reflexión, la práctica y situaciones que les permitan a las personas a poseerlos de manera que estén convencidos y no sean vistos de manera impuesta o artificial quedando sólo en un discurso.

Si bien algunos de los entrevistados coincidieron en señalar valores comunes, por ejemplo el respeto, no fue posible identificar si los conceptualaban de la misma manera. Se infiere que hay una serie de valores que se pueden conservar a través del tiempo y los espacios, pero que van variando en su acepción. Se sugiere realizar una investigación que dé más luz sobre este tema, identificando las

distintas maneras de conceptualar un mismo valor<sup>5</sup>.

Para finalizar, no podemos afirmar que alguno de los grupos de los entrevistados pueda tener una visión más completa o perfeccionada que otro, sino que cada quien posee parte de lo que es la realidad de los valores.

Por ejemplo, los de alta escolaridad si bien pudieron hablarlo, su carácter individualista resta importancia a la familia y a su comunidad en general, mientras que quienes no podían definirlo, igual les quedaba claro que tenían que vivirlo y mostrarlo de alguna manera a sus familias

Debemos por lo tanto estar abiertos a aprender de todos y a tratar de clarificar qué son los valores para cada quién, por qué son importantes, cómo los vivo y ponerlos sobre la mesa para al momento de compartir sepa y crea en tales valores de manera sincera.

---

<sup>5</sup> Existen un debate fundamental en ciencias sociales sobre el origen y validez de los valores. Una posición plantea que los valores son los mismos para todos. (interpretación universalista). La otra propone que cada grupo social tiene sus valores (interpretación relativista).

**Bibliografía**

Álvarez Valcarce P. Axiología y Axiodrama. Grupo de Estudios de Psicodrama de Madrid.

Cid XM, Dapía MD y cols. Valores transversales en la práctica educativa. THE, Teoría e Historia de la Educación. Síntesis Educación, España 2001.

Del Val J. El Desarrollo Humano, Ed. Siglo XXI, Madrid.

Escobar Tabera, Carrillo RE. ¿Qué es un valor? en: Axiología y Pedagogía. Centro de investigaciones pedagógicas y sociales, No.1 septiembre - diciembre de 1998, 9-14.

<http://teleline.terra.es/personal/ge-psiocodrama/axiologia.html>

Hunter L. Las seis formas de hacer las elecciones que determinan nuestra vida. Gedisa, España, 1998.

Regero B. La reflexión de lo social a través del discurso axiológico. Facultad de Psicología UNAM. Febrero de 1996.

<http://catedradh.unesco.unam.mx/ver2000/valhtm1.htm>

Rodrigo M José y Palacios J (coords.). "La Construcción de valores en la familia" en: Familia y Desarrollo Humano. Alianza Editorial, Madrid, 1998.